***“GUÍA DE LA ALUMNA 4 de mayo***

***Unidad Nº 2: La Eucaristía don y tarea.***

***Capítulo 1. La Eucaristía: Fuente y cumbre.***

 NIVEL. Terceros Medios: A, B, D y E **PTJE. 26 3°**  Fecha: 04/05/20

|  |
| --- |
| * Objetivo: Valorar el Día del Señor y de la Eucaristía como fuente y cumbre de la vida cristiana personal y comunitaria.
 |

***Contenidos Mínimos Obligatorios:***

**Tema 1**: La Eucaristía.

***Aprendizajes Esperados:*** Valorar la Eucaristía como elemento central en la vida del cristiano.

***ACTIVIDADES***: En su cuaderno responda… (2 ptos c/u)

1. ***¿***Quién es el centro de la Eucaristía?
2. ¿Qué tipo de sacramento es la Eucaristía?
3. ¿Cómo debe ser la espiritualidad cristiana?
4. ¿Qué la consagración en la Eucaristía***?***
5. En la Eucaristía. ¿Cómo se nos presenta Jesús?
6. ¿Cómo es el encuentro con Jesús en la Eucaristía para cada uno?.
7. ¿Cuáles son las frases que el padre pronuncia en la Eucaristía dichas por Jesús en la última cena?
8. ¿Qué es vocación para los cristianos?
9. ***Busca los siguientes conceptos y agrégale la imagen como en el trabajo posterior: de vestimentas litúrgicas. En la liturgia , los ministros se visten de manera diferentes y estas sirve para:***
* Distinguir las distintas categorías de ministros en la Eucaristía.
* Contribuir al decoro y la estética festividades la celebración.
* Ayuda a entender el misterio que celebramos. Hay algunas, como la casulla y la estola, que son propias de los ministros ordenados: 10) Alba, 11) estola, 12) casulla, 13)amito.

|  |  |
| --- | --- |
| Ejemplo: Cíngulo: Cordón con que se ciñe el alba, Simbolismo de: castidad. | El cíngulo de San José: Una liga por la pureza -Mater Mundi- |

La existencia cristiana tiene su centro sacramental en la Eucaristía, en el sacramento de la fe. Ella articula la vida de la comunidad y de los creyentes. El compromiso del amor y del servicio tiene para el cristiano un fundamento cristológico y sacramental; pero esta verdad exige que la celebración del «sacramento del amor» no se reduzca a un mero rito o devoción.

Necesitamos recuperar el dinamismo profundo de la celebración eucarística, para evitar su fragmentación y parcialización. Y esto aristía ail, pues nuestras mentalidades son tributarias de la cultura del fragmento y del instante, así como de comportamientos del pasado. Por ello se insiste que «la auténtica espiritualidad cristiana tiene que ser holística», esto es, que reconozca de manera explícita a la persona humana como un todo, superando la separación radical entre lo espiritual y lo humano, que tan nefastas consecuencias trajo para la vida y misión de la Iglesia.

La Eucaristía es la consagración del pan en el Cuerpo de Cristo y del vino en su Sangre que renueva mística y sacramentalmente el sacrificio de Jesucristo en la Cruz. La Eucaristía es Jesús real y personalmente presente en el pan y el vino que el sacerdote consagra. Por la fe creemos que la presencia de Jesús en la Hostia y el vino no es sólo simbólica sino real; esto se llama el misterio de la transubstanciación ya que lo que cambia es la sustancia del pan y del vino; los accidentes -forma, color, sabor, etc.- permanecen iguales.

La institución de la Eucaristía, tuvo lugar durante la última cena pascual que celebró con sus discípulos y los cuatro relatos coinciden en lo esencial, en todos ellos la consagración del pan precede a la del cáliz; aunque debemos recordar, que en la realidad histórica, la celebración de la Eucaristía (Fracción del Pan) comenzó en la Iglesia primitiva antes de la redacción de los Evangelios.

Los signos esenciales del sacramento eucarístico son pan de trigo y vino de vid, sobre los cuales es invocada la bendición del Espíritu Santo y el presbítero pronuncia las palabras de la consagración dichas por Jesús en la última Cena: "Esto es mi Cuerpo entregado por vosotros... Este es el cáliz de mi Sangre..."

 Encuentro con Jesús amor

Necesariamente el encuentro con Cristo Eucaristía es una experiencia personal e íntima, y que supone el encuentro pleno de dos que se aman. Es por tanto imposible generalizar acerca de ellos. Porque sólo Dios conoce los corazones de los hombres. Sin embargo sí debemos traslucir en nuestra vida, la trascendencia del encuentro íntimo con el Amor. Resulta lógico pensar que quien recibe esta Gracia, está en mayor capacidad de amar y de servir al hermano y que además alimentado con el Pan de Vida debe estar más fortalecido para enfrentar las pruebas, para encarar el sufrimiento, para contagiar su fe y su esperanza. En fin para llevar a feliz término la misión, la vocación, que el Señor le otorgue.

Si apreciáramos de veras la Presencia real de Cristo en el sagrario, nunca lo encontraríamos solo, únicamente acompañado de la lámpara Eucarística encendida, el Señor hoy nos dice a todos y a cada uno, lo mismo que les dijo a los Apóstoles "Con ansias he deseado comer esta Pascua con vosotros " Lc.22,15. El Señor nos espera con ansias para dársenos como alimento; ¿somos conscientes de ello, de que el Señor nos espera en el Sagrario, con la mesa celestial servida? Y nosotros ¿Por qué lo dejamos esperando? O es que acaso, ¿Cuándo viene alguien de visita a nuestra casa, lo dejamos sólo en la sala y nos vamos a ocupar de nuestras cosas?

Eso exactamente es lo que hacemos en nuestro apostolado, cuando nos llenamos de actividades y nos descuidamos en la oración delante del Señor, que nos espera en el Sagrario, preso porque nos "amó hasta el extremo" y resulta que, por quien se hizo el mundo y todo lo que contiene (nosotros incluidos) se encuentra allí, oculto a los ojos, pero increíblemente luminoso y poderoso para saciar todas nuestras necesidades.

**EUCARISTÍA Y ANTROPOLOGÍA**

El dinamismo de la celebración eucarística recuerda que la persona, fruto del amor, se realiza en la ofrenda a Dios y en el don a los demás, como lo viviera Jesús, el Hombre perfecto. «La vocación de cada uno de nosotros consiste en ser, junto con Jesús, **pan partido para la vida del mundo**.» (S C 88) La «antropología eucarística», por tanto, afirma: el hombre no se realiza en la autoafirmación frente a Dios y al hombre, sino en la relación y el reconocimiento del Otro y en el don de sí a los demás.

Señor Jesús: